

Edición 2016

**II CERTAMEN DE RELATO CORTO
“MI HERMANO/A CON SÍNDROME DE DOWN”**

RELATO 9

MI HERMANO CON SÍNDROME DE DOWN

No lo entendía, tenía 10 años cuando antes de lo previsto llegaste a casa, desde el primer momento me di cuenta de que sin querer iluminabas todo a tu paso y sin darte cuenta envolviste con tu dulzura nuestras vidas.

No dejaste a nadie indiferente y sin resistirnos te dimos claramente el lugar que te correspondía, el rey de la casa.

Aunque yo seguía sin entenderlo, decían que eras especial, otros que eras distinto, que parecías diferente y hasta pude escuchar que eras raro, no entendía por qué la gente te miraba con una ternura, una ternura que se podía confundir con lastima.

Yo te veía tan normal, ese bebe tan guapo, con tu carita redondeada tus ojitos azules cristalinos, tus manos tan pequeñas y gorditas, tu piel tan delicada y siempre siempre chupándote esa lengua tan gordita... Pues eso, un bebe normal, nuestro bebe, mi pequeño hermano Dany.

Decidí entonces investigar a cerca de esa palabra tan grande y tan rara que nunca había escuchado pero supuestamente te hacia especial.

Conforme más leía menos me gustaba lo que decían de ti, de tu futuro, de lo que te podía pasar, de lo que no, de lo que podías llegar a ser en la vida incluso de lo que no podrías llegar a ser.

Por eso y porque te tenia conmigo decidí investigarte a ti, y me dedique a observarte, a escucharte a entenderte y sobre todo a quererte.

Edición 2016

**II CERTAMEN DE RELATO CORTO
“MI HERMANO/A CON SÍNDROME DE DOWN”**

Y aprendí, aprendí tanto, me enseñaste lo que significaba un gesto de tu cara, un suspiro, una mirada y cualquier sonido de tu boca, un berrinche, tus rabietas y alguna que otra cabezonería me enseñaron que tenías personalidad, que querías tomar decisiones y que podías decidir entre una u otra cosa, pero sobre todo me enseñaste que cada reto se supera con esfuerzo, que cada esfuerzo tiene su recompensa y cada victoria tuya era para mí una recompensa por lo mucho que te exigía.

Te enseñe todo lo que estaba a mi alcance, mi poca o mucha sabiduría era para ti, ojala me hubieran enseñado más en aquel momento para transmitírtelo pero aun así aprendimos juntos andar, a comer ,aprendimos a jugar ,a sonreír a acaricia ,a colorear, a hacer pipí, a lavarnos las manos, a coger el lápiz, a hacer bolitas de papel que tanto te gustaban, a buscar las piezas del puzle, a doblar camisetas, a juntar calcetines, en definitiva aprendimos muchas cosas, algunas que no siempre se aprenden en el cole.

Pasaron los años y te convertías en un niño fantástico, ibas al colegio, al parque, al cine, un niño con una vida de lo más normal, pero faltaba algo, algo importante para una persona, la amistad.

No tenías amigos, los niños de tu cole no eran tus amigos, eran compañeros de clase y de recreo pero no amigos, en ese momento pensé que no podía conformarme que aunque nos separaran 10 años tenías que vivir la vida que conforme a tu edad te correspondía, y te uniste a mi círculo de amigos, a mis fiestas light, a mis paseos, a tardes en la biblioteca mirando dibujos de libros

Edición 2016

**II CERTAMEN DE RELATO CORTO
“MI HERMANO/A CON SÍNDROME DE DOWN”**

mientras yo estudiaba matemáticas, a trabajar en el bar de mama recogiendo las mesas y limpiando la barra, a bromear con los clientes haciendo bromas graciosas como uno más, haciendo de mis amigos tus amigos con los que llegaste a salir incluso sin mí.

Seguimos creciendo y apareció una persona especial para mí, y en poco tiempo también para ti, me enamore de una persona que acepto desde el primer momento que tu yo éramos uno.

Al principio os costaba salir solos por miedo a que te pasara algo estando con él, pero pasado un tiempo se dio cuenta de que eras el amigo perfecto, un amigo más para ir a ver el futbol, para pasar un fin de semana en la sierra, para ir a tomar una fanta, para ver una larga película, incluso como ayudante cuando ibais juntos a trabajar.

Podemos decir que ambos encontramos nuestra media naranja, se llama Dany. Por circunstancias de la vida me aleje de ti por un tiempo, tuve que ir a estudiar fuera, aunque mi vida de estudiante no eran más que libros y clases me gustaba, pero te echaba de menos, alargaba al máximo los domingos y acertaba todo lo posible la semana para poder estar contigo.

En esos cinco años nos dimos cuenta que no podíamos ni queríamos tenernos lejos, asique tras mucho hablar, meditar y dejarme aconsejar decidimos que lo mejor era que te vinieras conmigo a la capital, y de la noche a la mañana estabas conmigo en mi casa viviendo una vida que sin duda te merecías.

Edición 2016

**II CERTAMEN DE RELATO CORTO
“MI HERMANO/A CON SÍNDROME DE DOWN”**

Hoy día vivimos juntos, en una casa donde las normas son para todos, donde todos colaboramos, en la que se trabaja cada día para ser mejor persona y en la que intentamos ser felices todos los días.

Ya solo puedo decir que posiblemente no sea la única responsable de tu educación pero me siento muy orgullosa de la persona en la que te has convertido.

Después de 25 años ya lo entiendo, no eres especial, ni distinto, ni diferente ni raro, la mejor palabra que te define es UNICO.

Autora: Vanesa Aragón Padilla